

DÉCIMO DÍA

SAN JOSÉ, SIERVO BUENO Y FIEL

8 de abril de 2021

Escribe San Pedro Julián Eymard:

“San José vivió con un propósito: ser el servidor personal de Jesucristo, el Verbo hecho carne. Su nobleza de nacimiento, su gloriosa ascendencia, sus gracias y dones tan magníficamente derramados sobre él por Dios, todo esto era suyo para servir mejor a nuestro Señor. Al darse cuenta de ello, cumplió a la perfección el papel de siervo bueno y fiel encargado de cuidar la Casa de Dios. Cada pensamiento, palabra y acción suya era un homenaje al amor y a la gloria del Verbo Encarnado. Así debe ser mi vida si quiero ser un buen adorador y un verdadero servidor de Jesús Eucaristía.”

Dios mío, desde el fondo de mi corazón te repito: me doy, me consagro a tu servicio divino sin condición y sin reserva. Sé mi gracia y mi vida.

Para considerar:

¿Dejo que el esfuerzo que supone la oración silenciosa y la adoración eucarística me disuada de ella? ¿Me desanimo con facilidad o me dejo vencer por las distracciones? El silencio y la oración pueden no ser agradables al principio, y podemos llegar a frustrarnos, y podemos dejar que nuestra mente se desvíe con gusto, ¿soy víctima de esto? ¿Me doy cuenta de que incluso la persona más inculta puede hacer, y hará, si tiene la voluntad de hacerlo?

Punto de acción:

- Organiza tu vida de oración: haz un horario (cuándo, dónde, cuánto tiempo), elige algunos de los misterios de la vida de Cristo para rezar, selecciona un libro de lectura espiritual y reza por la perseverancia.

Oración diaria:

Acuérdate de nosotros, oh bienaventurado José, e intercede por nosotros ante tu hijo adoptivo con las súplicas de tu oración; haz que la Santísima Virgen María, tu Esposa, nos alcance gracia, pues es la Madre de Aquel que, con el Padre y el Espíritu Santo, vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.
(Memorándum de San Bernardino de Siena)

Padre nuestro, Ave María, Gloria